

# ISLA

# BALÉARES

# ISLANDÍO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MALLORCA.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Mallorca, 10 rs. vñ. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franquía de porte.

DEL MÉTODO DE TRATAR LOS ESTIERCOLES  
Y DE SU EMPLEO.

El tratamiento de los abonos está en general, descuidado por los cultivadores en pequeña escala y entre tanto la abundancia de las cosechas y la riqueza del estiércole dependen de la bondad del suelo. Son, pues, dignos de lástima aquellos que ponen todo su esfuerzo en aumentar la fuerza del abono.

El estiércole, dice un hombre práctico, es el origen masecero y secundo de la riqueza; cuanto mas estiércole, mas trigo se produce, mas forrajes, mas carneros se alimentan, y sobre todo mas vacas. La abundancia de la recolección premia por otro lado, todos los sacrificios que hace al labrador retráerse del empleo de los abonos; porque cuanto mayor sea la cantidad de abono empleado tanto mas será el número de productos que se obtengan vegetales y animales.

Tres condiciones son esenciales para obtener estiércole bueno y en gran cantidad: 1.º gran sueldo y abundante alimentación en el ganado, 2.º darles cama abundante ó bien pulverizar sus estiércoles, haciendo dormir á los animales sobre tablas ó ladrillos; 3.º alimentarlos en el estable lo mismo en invierno que en verano. M. Dombasle hace observar que con este método se obtienen veinte ó mas carretadas de estiércole en un año por cada cabeza de ganado, y que descuidando el tratamiento con dificultad se sacarian cuatro carros y de muy mala calidad.

Despues de esto sepamos como se ha de tratar el estiércole.

Ante todo debe colorarse el estiércole apartado de las habitaciones y ponerle en un punto que esté próximo á las cuadras, pociñas y apriscos para economizar el gasto de transporte cuando se mezclan los estiércoles. Se hará una especie de arena, revestida de una capa de arcilla ó argamasa á fin de que los jugos no se filtre en la tierra. Practíquese ademas una ligera inclinacion hacia un lado y al fin de la misma una fosa revestida tambien de argamasa, para recibir los líquidos procedentes del estiércole. Al rededor del sitio destinado y al mismo pie del estiércole se cavará un pequeño zanja que reciba dichas aguas y las conduzca á la fosa grande; este dique debe estar resguardado, de las aguas de los patios por medio de un muro de seis á siete pulgadas de alto.

Esto es algo costoso, pero sin embargo estará recompensado largamente. Enseguida se cuida de resguardar los estiércoles con un cobertizo, olmos, alamos negros, morales, que servirán de recreo á las gallinas, plantados al rededor, á fin de obtener una temperatura regular y uniforme y retardar la desecación; y la evaporación de las materias que fermentan.

El estiércole no debe ser muy bajo, lo menos debe tener cinco ó seis pies; y que el calorico no llegue en el centro á mas de 28 grados. Para moderar el calor es necesario amontonar el estiércole cuanto sea posible y no removerlo jamás, como es costumbre por desgracia, y rociarlo abundantemente con agua de estanque ó en su defecto con agua pura.

Las aguas de estanque se saturarán con sulfato de hierro, ácido sulfúrico ó yeso en polvo, nata de cal, á fin de que el carbonato anómico que es volátil se convierta en sulfato, que no lo es.

En las casas de labor de alguna importancia el estanque tiene una bomba para arrojar sobre el estiércole a voluntad las aguas que se quieren; cuando el estiércole de caballos existe

en gran cantidad, debe rociarse con mas abundancia y muy a menudo.

Hablemos ahora de la época en que el abono se ha de emplear, el estado en que este debe hallarse y la cantidad de estiércole que conviene dar á la tierra segun sus circunstancias.

En cuanto al estado del abono para emplearse, sabido es que las tierras destinadas, á dar cosechas que maduran en poco tiempo, reciben mas beneficios con el estiércole en completa descomposición; como en los prados artificiales, naturales, etc. Al contrario las tierras vegetales que han de tardar en dar frutos requieren el abono fresco, y por esto los agronomos aconsejan que se entierren las cosechas verdes.

Por lo que respecta al tiempo mas propicio para emplear el abono, ya desparramándolo, ya extendiéndolo es difícil de determinar; porque esto depende de las necesidades del arrendatario ó de las condiciones en las cuales el terreno se encuentre, sin embargo, puede el cultivador guiar por las siguientes condiciones:

1.º El tiempo ha de estar seco á fin de que el suelo este en estado de recibir y absorver la parte jugosa del estiércole. En los prados se distribuye cubriendo el terreno y conviene aplicarlo un poco antes de que comience á brotar la vegetación.

Algunos agricultores sostienen que en las tierras secas es preferible echar el estiércole en capa por encima antes del invierno, opinión completamente contraria á la teoría. Algunos ensayos practicados parecen dar la preferencia á la práctica, pero sin embargo manifestaremos que en los prados húmedos, la estación mas favorable para estercolar la tierra es á fin de febrero ó en el mes de marzo todo lo mas.

En las tierras en que se entierra el estiércole debe hacerse al practicar la primera labor.

Es muy malo y así puede decirse, la causa del mal resultado de las cosechas, enterrar el abono en la última labor.

Muchos cultivadores tienen prevención á enterrar el estiércole antes de la labor que precede á la de la siembra, porque creen que de este modo los jugos del estiércole se aprovechan en beneficio de las malas yerbas; pero deben tener presente que esta abundancia de yerbas improductivas lejos de ser dañosa y perjudicial, es al contrario, beneficiosa porque sus raíces y semillas, una vez descubiertas, son mas fácilmente destruidas por el arado que las entierra y asi enterradas aumentan la fuerza del estiércole y la fecundidad del suelo.

Es preciso examinar este hecho con alguna atención para convencerse de los principios que los cultivadores se han comunicado unos á otros y que se han admitido sin discusión.

2.º El enterramiento del estiércole se hará en cuanto se haya trasladado al campo, y deben dejarse todos los demás trabajos para dedicarse exclusivamente á esta operación.

3.º En los suelos fuertes se enterrará tres ó cuatro pulgadas; al contrario en las tierras ligeras y que facilmente se dejan penetrar por los agentes de la vegetación, el estiércole debe enterrarse á mas profundidad.

4.º No debe llevarse al campo mas estiércole que el que se pueda enterrar en el suelo; la parte gaseosa es muy importante; debe pre-

ferirse un tiempo de calma.

5.º Que la cantidad de estiércole sea proporcionada al suelo; porque una gran cantidad de abono en un terreno ligero y cálido, aumentará el calor y es muy posible que se abrasen las cosechas. En los terrenos fuertes la abundancia de abono dará una vegetación tan grande de que es muy fácil no llegar á su perfecta madurez.

En cuanto á la preparación y cantidad transcribimos lo que un práctico aconseja.

«Lo que se sabe, dice, yes preciso repetir con frecuencia, es que de estiércole común en un país de buen cultivo, son necesarios 50,000 kil. per hectárea (M. Dombasle indica de 20 á 25,000 kil. de estiércole fresco).»

«Cuando he hablado continua, en mis almacenes de esta materia, se ha pretendido que si se estercolaba de la manera dicha los trigos se encarnarian, pero diré que hace mas de tres siglos se abonan así los terrenos del norte de Francia.»

«Puede hacerse la experiencia; designese una área y pesen 500 kil. de estiércole mojado; se estiendan sobre la tierra y se vera que conviene mejor para el cáñamo, ajo y cebollas; los jardines exigen esta cantidad todos los años, al paso que en el campo debe durar este abono tres años.»

«En año mediano cuando el grano y paja estan secos una gavilla de 9 kil. dá tres de grano, de modo que 150 kil. corresponden 22,500 kil. de paja que dan 45,000 kil. de estiércole doble.»

«Se tendrán, pues, de estos 78,000 k. 52 carretadas de estiércole á razón de 1500 una; se estenderán sobre ocho hectáreas y cada una recibirá 9750 en lugar de 50. Así es como las tierras se esguilman.»

«Co rizos, cada kil. dá otro kil. de estiércole; lo mismo se obtiene de las recolecciones verdes.»

«Esto es lo que conviene hacer saber al cultivador.»

«El que vende su paja vende su abono y el que vende el abono desocupa el granero.»

De lo que deduciremos lo siguiente:

1.º Que la cantidad de estiércole bien preparado, necesaria para un espacio dado, varia de las propiedades mas ó menos destructoras de las recolecciones precedentes y con relación también á la naturaleza del terreno.

2.º Que cuanto mas fino y húmedo sea un terreno mas cantidad de estiércole necesita, á fin de remediar esa cualidad con el calor del abono.

3.º Que es prescible estercolar poco las tierras ligeras con el objeto de que el demasiado calor no abrase las plantas.

4.º Que en las tierras frias y compactas, impenetrables á las fibras de los vegetales, el abono es mas considerable en cantidad, y aunque raramente aprovecha, debe ser empleado despues del primer fermento.

5.º Que una tierra que tiene mucho de vegetativa no tiene necesidad de mucho abono.

6.º Que las tierras arenosas tienen necesidad de un abono muy en descomposición.

7.º Que cuando se distribuye el abono sobre tierras en cuesta debe echarse mas en las partes altas que en las bajas.

8.º Que las plantas de raiz exigen la introducción del abono en la tierra á bastante profundidad.

9.º Que cuando se emplean al mismo tiempo estiércoles y abones alcalinos y tertios para fertilizar el suelo, es preciso menos cantidad de los primeros, que no se echaria sino se hubiese reunido á los segundos.

Y por ultimo

10. Que es preciso escoger, tanto como sea posible, para un campo destinado á cultivo especial, el estiércole con que ha de ser abonado y formado con el rastrojo y desperdicios análogos á la naturaleza de la cosecha, para que esta encuentre en el terreno todas las materias salinas que necesita para su completo desarrollo; que es preciso no olvidar que las plantas guar-

dan en sus diversos órganos sales minerales que les son propias y por consecuencia indispensables para su existencia; por ejemplo, todas las gramíneas tienen en sus paja una gran cantidad de silice y en sus granos fosfatos ferrosos y alcalinos; el fabaco, guisante, trébol, los tallos de la patata contienen mucha magnesia y cal; los nabos, zanahorias, cebollas y maíz tienen en sus tallos y hojas gran cantidad de alcalis. Por lo cual, para que estas plantas lleguen á perfecta madurez y abundancia, es preciso que el terreno participe de estas cualidades minerales; el mejor medio de hacer esto es enterrar como estiércole los desperdicios de cosechas que hayan sido muy buenas. Se concibe, pues, cuán útil sean emplear como cama de los animales, paja y otras materias que se dejan desperdiciar de artículos dados, para que como el estiércole venga luego á dar fuerza y robustez á las cosechas de igual clase.

Como los principios salinos de los artículos vegetales pasan en la orina y excrementos del animal, se comprende desde luego que estos tienen un gran valor; como abono, para las plantas de que el animal se ha alimentado; así es que, con el balón el oficio bien entendido.

El excremento del puerco, alimentado con guisante, cebada, avena y patatas, conviene para abonar los terrenos sembrados de patatas, avena, cebada etc.

El de vaca alimentado con heno y nabos, tiene en si todos los principios minerales de las gramíneas y de los nabos, y por consecuencia es excelente abono para estos artículos.

La palomina contiene tambien los principios minerales de las gramíneas.

El estiércole del conejo las de las plantas herbáceas y legumbres.

Y por ultimo, que el excremento humano, conteniendo todos los principios minerales de todas las sustancias, puede reemplazar á toda especie de abono.

Concluido nuestro trabajo, descansamos que otros mas hábiles contribuyan á hacer en la interesante materia de abonos, explicaciones ó descubrimientos que den mayor prosperidad y producto a nuestra agricultura.

Por traducción, ANTONIO LOBO.

(Eco de la Ganadería.)

Del MONITOR DE LA SALUD, copiamos lo siguiente:

AL PUBLIQUO  
Método

PARA HACER MANTECA SIN LECHE.

Hace tiempo que estamos acostumbrados á beber vino sin uvas, tomar chocolate sin cacao, fumar cigarros sin tabaco, y tomar leche sin vacas; pero lo que es manteca sin leche era nuevo para el Monitor de la salud hasta que se lo han hecho saber recientemente los químicos alemanes, á cuya ingeniosidad debida esta peregrina invención. Convengamos en que los químicos alemanes saben mucho, y están más adelantados que los franceses, en punto á aplicaciones prácticas. Las falsificaciones de los alemanes son tan bonitas, y están hechas con tanta maestría y sensatez, que los consumidores casi debieran darles el gracias; pero en Francia es un escándalo, porque las más de las fastidiosas se hacen sin conciencia ni temor de Dios, sin probidad, sin humanidad siquiera: la mitad de los químicos franceses están nombrados de oficio para descubrir los fraude que discurren la otra mitad!!!

Es de saber, pues, que el aceite extraído de las simientes de la colza, especie de berza bras-

sica) muy cultivada en Alemania, Belgica, Francia, etc., se halla hoy transformado en un aceite tan fino como el nuestro de Andalucía y Valencia, y en mantequilla de primera calidad. En Ham y Leipsick, por ejemplo, están gozando actualmente de gran favor este aceite y mantequilla química.

La operación es bastante sencilla, y quizás pudiera practicarse también con nuestros aceites inferiores.

Se empieza por quitar al aceite de colza su sabor y olor desagradables, echando unos 30 kilogramos de aceite en una caldera de cobre perfectamente estanada, y de un capacidad doble por lo menos de la que ocupa el aceite; incorporáse con este un kilogramo de fécula de patatas, y se revuelve con una espátula de palo, á la lumbre, hasta que rompe el hervor.

El aceite hace mucha espuma durante unos veinte minutos, pero cesa poco á poco este fenómeno, regularizándose la ebullición, y la fécula toma un color moreno, negruzco.

Durante la operación se desprenden muchos vapores de un olor picante y desagradable; así es que conviene operar debajo de una chimenea de gran campana y buen tiro.

Continúase suavemente la ebullición unas cuantas horas, hasta que desaparece por completo todo olor y sabor desagradable.

Decántase en seguida, en otra vasija, y se deja enfriar.

La fécula carbonizada se posa, y se obtiene un aceite limpio de un amarillo de oro de un sabor finísimo, que, en frío, puede sustituirse al aceite de olivas, y, en caliente, á la mantequilla y á la grasa.

Para evitar que se inflame el aceite, se debe colocar la caldera sobre un baño de arena; la mermelada no pasa de un dos por ciento.

El aceite de colza purgado de su agua, y de las sustancias volátiles ó pustecibles, no se vuelve ya racio ann cuando se le expone por largo tiempo al aire.

Mezclando con este aceite la mitad (en peso)

de grasa de vaca, acabada de derretir, se obtiene

ne verdadera mantequilla, pero una mantequilla sin leche.

#### POLVOS CONTRA RATAS Y RATONES.

Tómense partes iguales de azúcar blanco y cal viva; pulvéricense ambos ingredientes, y luego mézclense bien. Póngase un poco de esta mezcla extendida sobre papeles, platos ó cazuelitas, cerca de los agujeros de donde salen aquellos huéspedes molestísimos, y en las despensas, guardillas, desvanes ó sitios que suelen frecuentar; y se notará que la mezcla en cuestión les agrada mucho, pero les hace caer en una postación extrema, seguida de una muerte pronta.—Y es que la cal, al combinarse con los humores y ácidos del estómago, desprende un calor tal, que les abrasa las entrañas y les causa la muerte.

—Ya que de ratas y ratones se trata, recordemos que en los Estados Unidos, país clásico de toda suerte de excentridades, se le ocurrió á una sociedad científica de Nueva Orleans proponer, en 1856, un premio de 100 dollars al autor de la mejor memoria sobre el siguiente tema:—*Cuáles son los medios mas seguros de destruir los ratos?*—En el año pasado de 1857 se adjudicó el premio al doctor Francisco (de San Luis), autor de la siguiente lacónica memoria:—*Multiplicar el número de los gatos!!*

#### CONSERVACION DE LAS MANZANAS.

No hay más que enterrarlas en un montón de trigo. Este no se resiente en manera alguna del contacto de aquella fruta.—Podría emplearse igual medida para exportar á países remotos las manzanas, sin peligro de que se echaran á perder.

#### REMEDIOS PARA LOS CALLOS.

Estas molestas induraciones de los pies suelen declararse rebeldes á todos los tópicos, y en definitiva lo mejor les: llevar un calzado ni ancho ni estrecho, sino modelado al pie; en hormas individuales pa-

ra cada uno,—lavarse con frecuencia los pies en agua tibia,—y cercenarse ó rebajar periódicamente los callos con un cortaplumas ó navaja, viiniendo á cargar con una incomodidad parecida á la de cortarse las uñas.

Sin embargo, aprovechan á veces en gran manera para calmar el dolor, reblanecer las callosidades ó induraciones, y quizás hacerlas desaparecer, diferentes remedios sencillos y baratos.—Hoy daremos una muestra de ellos con los dos siguientes:

1.º Tómense hojas de yedra;—pónganse á macerar, por espacio de 24 horas, en vinagre muy fuerte;—apliquese todas las noches una ó mas de dichas hojas, pero de manera que cubran y envuelvan enteramente el dedo donde está el callo;—y en seguida póngase una venda ó cinta, suficientemente apretada, para que las hojas se mantengan bien atadas toda la noche.

Por la mañana se quitan las hojas, y se cubren las mismas partes con flores de la caléndula ó maravilla, llamadas vulgarmente flores de muerto, bien mondidas de su pedúnculo ó rabito.

Practíquese algunos días seguidos igual operación, y se verá que, rascando ó arrancando con las uñas, saltan los callos, inclusa su raíz ó ojo, sin el más mínimo dolor.

Las hojas de yedra se venden ya curtidas en vinagre, ó preparadas al efecto, en algunas farmacias especialistas.

2.º Mojase en ácido acético (vinagre destilado) una hoja de saúco, que se corta luego á la medida ó extensión que coge el callo;—apliquese sobre este con algún cuidado,—y se la deja aplicada 24 horas, manteniéndola sujetada con un pedacito de taftan ó tela engomada.

Repítase por tres ó cuatro veces la misma operación, mudando la hoja cada vez,

y pocos serán los callos que se resistan á la acción de este remedio.

M. PLAZA DAVILA.

## PALMA.

### CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

† SAN GUILLERMO, ABAD

Y SAN CELESTINO, PAPA.

### AFFICIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs 38 ms

Ponese.... á las .. 6 » 28 »

Hora en que debe señalarse el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 2 ms. 57 s.

### NAVEGACIÓN

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 3.

De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, en 19 mar. batía y efectos. los locatiles de

IDEM DESPACHADAS.

Dia 2.

Para Serrí la tartana Concepción, de 67 toneladas, patr. Monserrat Roca, con 5 marineros, un pasajero y lustre.

Para Bonanova San José, de 65 ton. patrón Antonio Vich con 6 mar., vino y efectos.

Para Cagliari idem San Antoni, de 63 toneladas, patr. Francisco Tous, con 7 mar. y lustre.

Para Ibiza id. Guillermo y Carlos, de 46 ton. patrón José Tur, con 5 mar., 11 pas., cerdos y trigo.

Para Culvera id. San Ramón, de 60 ton., patrón José Palmer, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Civitavecchia id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.

Para Génova id. San Juan Bautista, de 60 toneladas, patr. José Martínez, con 6 pas. y lustre.